

Estudio Inductivo

ROMANOS



Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Romanos 13:11-14; 14:1-9

I Preguntas inductivas

Romanos 13:11-14

“Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño, porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.”

- 1.1 *¿A qué tiempo se refería el apóstol Pablo?*
- 1.2 *¿Qué quiso decir con la frase “vistámonos las armas de la luz”?*
- 1.3 *Si Jesucristo es una persona, no una ropa ¿Cómo uno puede vestirse de Jesucristo?*

Respuesta:

- 1.1 Para referirse al tiempo utilizó la palabra *καιρος (kairós)* que significa “ocasión, oportunidad, momento oportuno, temporada”. “Y más conociendo las circunstancias, ya es hora de despertarse del sueño” (NBE) ¿Para qué nos despertamos? ¿para permanecer quietos en la cama o para levantarnos? ¿para sentarnos o para comenzar con las labores después de una noche de descanso? Evidentemente la iglesia tiene diferentes temporadas; temporadas de quietud y sueño y temporadas de intensa actividad. Si la iglesia de Roma hubiera estado activa, el apóstol no les habría escrito que se levanten del sueño. Y más aun, el apóstol Pablo se dio cuenta que estaban viviendo un tiempo especial que no habría que desperdiciar, y que las condiciones eran propicias para que la iglesia comience a trabajar porque ya estaba por amanecer.
- 1.2 No dijo “vistámonos con la luz” o “con el vestido de la luz” sino “las armas de la luz” y las armas se utilizan tanto para el ataque como para la defensa. Las armas de la luz se utilizan para la guerra espiritual, y en este caso la guerra no es contra el diablo y sus huestes sino en contra de la mala conducta que puede anidar en nosotros los cristianos. Con las armas de la luz debemos andar como de día, honestamente., es decir, con decoro, decentemente, de manera presentable. Y pasa a detallar qué significa andar honestamente o con decoro, negándose a tres cosas (1) Negándose al desenfreno del deseo: “no en glotonerías y borracheras”. No en orgías, juergas, banqueteo, (2) Negándose al desenfreno del sexo: No en lujurias y lascivias. Es decir, no en inmoralidad sexual ni en libertinaje. “nada de prostitución y vicios” (LAT)

(3) Negándose al desenfreno del espíritu. “no en contiendas y envidia”. No a los gritos, las peleas, o a las enojosas discusiones, y no a los celos.

- 1.3 Como antes había escrito “vistámonos de las armas de la luz” y ahora dice “vestíos del Señor Jesucristo” uno puede asumir que se está refiriendo a lo mismo, y que en toda batalla, nuestra mayor protección es Jesucristo mismo, él es nuestra armadura y arma. Pero también podría significar identificarse con la actitud de Jesucristo, es decir, su forma de ser, su carácter, su amor por los que sufren, obediencia absoluta al Padre, fe, humildad y mansedumbre, espíritu de sacrificio y su compasión por las multitudes, Es lo que la gente ve. No ven nuestro interior, pero pueden ver cómo estamos vestidos, y esta vestidura no es física sino espiritual, pero que se ve en la conducta.

Romanos 14:1-4

“Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres. El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido ¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.”

2.1 *¿Qué características tiene la persona que es débil en la fe?*

2.1 *¿Tenemos derecho a criticar, juzgar o condenar a nuestros hermanos por cuestiones de gustos y costumbres?*

Respuesta

- 2.1 El débil en la fe es alguien que no está bien. La misma palabra griega para “débil” se puede traducir por “enfermo”, enfermo en la fe. Y su característica principal es que se enfoca en lo que es secundario y se inclina a juzgar a todos los que no piensan o se comportan como él. El que es fuerte, o está sano en su fe, come de todo, en cambio el débil en la fe, “come legumbres”. Y más adelante dice que es débil “juzga al que come”. La comida es un tema secundario, pero para el débil es importante, y por eso juzga a los que comen de todo. Y el que es fuerte menosprecia al débil. La manera de tratar a los débiles, es evitar discutir con ellos, es no tratar que cambien de opinión o de convicciones. Es aceptarlos así como son. “recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones” “No peleen sobre maneras de pensar” (LAT) Para Pablo la clave está en una palabra: Aceptación. “recibid, aceptad”. Porque el que se pone a discutir es porque en realidad no lo ha aceptado, no tolera su forma de ser y quiere que cambie a fuerza de argumentos. Pero a un débil o enfermo no se le ayuda peleando con él, sino haciendo que se sienta querido, aceptado, reconocido.
- 2.2 Si respondemos que sí. ¿Quién nos dio ese derecho? ¿Fue Dios? ¿nosotros mismos? ¿la sociedad? ¿la iglesia? ¿quién? Evidentemente Dios jamás hizo mención en las Escrituras que nos ha dado el derecho de criticar a nuestro prójimo. Entonces ¿Quiénes somos nosotros para asumir esa prerrogativa? “¿quién eres tú, que juzgas al criado ajeno?” “¿Quién eres tú para criticar al servidor de otro?” (V. Popular)

- 3.1 *¿Quién debe establecer los días de descanso, las fiestas religiosas o sagradas?*
- 3.2 *¿Sólo debemos comer carne de pescado en Semana Santa?*

Romanos 14:5-6

“Uno hace diferencia entre día y día, otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. El que hace caso del día, lo hace para el Señor, y el que no hace caso del día, para el Señor no hace caso. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios, y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios.”

Respuesta:

- 3.1 Nuestro propio convencimiento. “Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente”. Otras versiones traducen así “Cada uno esté convencido de lo que cree” (VP) “Aténgase cada cual a su conciencia” (BJ) “Cada uno debe formarse conciencia segura dentro de su propia opinión” (NVI) “en esto cada uno actúe según su conciencia”. Algunos consideran que el día sábado es el día del Señor y lo respetan igual que los judíos ortodoxos, desde el viernes a la caída del sol, hasta el sábado a la caída del sol; otros están convencidos que la iglesia cristiana es diferente, y por eso debe descansar el día domingo, porque es el “Día del Señor”; o también tener como sagrados los días de Semana Santa y la Navidad, sin embargo otros que tienen turnos rotativos en las fábricas o empresas de transporte, o trabajan en comercios que atienden al público tanto el día sábado como el domingo, incluso días festivos, consideran iguales todos los días, y descansan cuando tienen franco. Aquí no es cuestión quien tiene razón y quien no; y si para nosotros es importante dedicar un día a la semana para el Señor, no por eso tenemos derecho de imponer sobre los demás nuestra opinión y obligar a todos a que guarden el día domingo o el sábado. Mas aun, la frase , “y el que no hace caso del día, para el Señor no hace caso.”, figura solamente en la versión Reina Valera, y el aparato crítico ni siquiera menciona esta variante, salvo el de Nestlé que hace referencia que esta frase fue añadida durante el siglo IX.
- 3.2 No existe un solo versículo en la Biblia que diga que no se debe comer carne vacuna u otro tipo de carne, salvo el pescado durante la llamada Semana Santa. Si no come carne está bien, y si come igualmente está bien. Porque en definitiva todo lo que uno hace o no hace es por gratitud a Dios. “El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios, y el que no come, para el Señor no come y da gracias a Dios.”

Romanos 14:7-9

“Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven.”

- 4.1 *¿A quien se refiere cuando dice “ninguno de nosotros vive para sí? ¿a los apóstoles o a todos los cristianos?*
- 4.2 *¿Sobre quienes Jesucristo tiene el gobierno? ¿Sobre los vivos o sobre los muertos?*

Respuesta:

- 4.1 Por el contexto se refiere a todos los cristianos. Por eso cuando oímos decir “Hay creyentes que viven para sí mismos” es evidente que no se están expresando correctamente, porque todos los que han creído en Jesucristo viven para él y mueren para él. Porque no son propietarios de

su vida ni de su muerte. Fueron comprados por precio, por el alto precio de la sangre de Jesucristo y pertenecen a Aquel que los compró. Observamos que Jacobo murió asesinado por Herodes y Pedro fue librado de sus manos; Esteban fue apedreado hasta morir y Felipe, su compañero de equipo, evangelizó con poder y milagros en Samaria. Pablo muere como mártir y Juan muere de viejo en Asia Menor. ¿Por qué algunos cristianos mueren muy jóvenes y a otros se les concede una larga vida? Por la misma razón: Ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí”

- 4.2 Jesucristo gobierna tanto sobre los vivos como sobre los muertos. Notemos que dice “para ser Señor”. Jesucristo murió con un propósito bien específico, y volvió a la vida con otro propósito bien específico: para ser Señor en dos esferas. Si Cristo no hubiera muerto, no podría ser Señor de los que han muerto; y si no hubiera vuelto a la vida, tampoco podría ser Señor de los que viven. La muerte le abrió la entrada al reino de los muertos. Entró allí y se sentó en el trono, estableció su autoridad en su dominio, tomó las llaves de la puerta del Hades y de la muerte y regresó a la vida para sentarse en el trono a la “diestra de Dios”. Si Jesucristo no fuera Señor de los muertos, tendríamos temor de morir, porque la muerte y el Hades nos dirían “Jamás saldrás de aquí” Pero gracias a Dios ya no pueden amenazarnos, porque Jesucristo tiene las llaves. (Apocalipsis 1:18) y es nuestro Señor.

II **Actividad práctica**

1. En esta semana podríamos ocuparnos de los que, debido a su trabajo, no pueden asistir a las reuniones de la iglesia o del grupo, para visitarlos o mostrarle afecto preparando una cena especial durante su día libre. Será una buena ocasión para que sienta que la iglesia es su familia y para bendecir su vida,
2. Otra opción sería, si está la oportunidad, de visitar a alguien que está de duelo por la pérdida de un ser querido, y confortarlo, porque nuestro Señor, es Señor de vivos y de muertos.

III. **Sugerencias para el facilitador**

1. No debes limitarte con la actividad práctica sugerida en cada estudio. Si ves que sería mejor hacer otra cosa mejor para respaldar la enseñanza de la semana, no dudes en realizarla.

- ## IV. **Texto bíblico para memorizar:** Romanos 14:7-8 “Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. Pues si vivimos, para el Señor vivimos, y si morimos para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos o muramos, del Señor somos.”